

Breve impresión acerca de algunas montañas guipuzcoanas

Por primera vez me veo honrado con la aportación, por mi parte, de algunas notas que dedico a nuestra querida PYRENAICA, paladín entusiasta de nuestro sano afán por el higiénico, bello, artístico y cultural deporte de la montaña.

Higiénico, porque en el razonable ejercicio de las marchas a través de los campos, de los senderos y de las cimas, los poros de nuestra epidermis se dilatan. Porque estas marchas ayudan a la huída de las partes grasosas, fortaleciendo nuestros músculos y porque nuestros cuerpos se verán bañados, limpios, en el arroyo o río más próximo.

Bello, porque no nos obliga a ningún esfuerzo excesivo. Porque no nos lleva a ninguna vana emulación, tan frecuente en otros sports, y porque en las andanzas montañistas cada encuentro con un semejante nos trae un trozo más de amistad franca y buena.

Artístico, porque acrecienta nuestros músculos sensitivos. Porque ofrece dilatado estudio al pintor y fotógrafo paisajistas, al escultor, al poeta y al músico. Porque todo lo sentido por estos artistas, lo sentimos también nosotros, aunque sea en pequeñísima escala.

Cultural, porque en nuestras correrías turistas, nos muestran su arquitectura edificios religiosos y profanos diseminados en las colinas o en las faldas y vertientes de las cumbres. Porque la Mineralogía, la Zoología, la Agricultura, la Arboricultura, la Avicultura y tantas otras entretenidas ocupaciones tienen adecuadísimo lugar de desarrollo y porque las simples excursiones campestres nos mueven a ver, a sentir, a querer todas estas cosas.

PUNTOS DE PARTIDA. ALTITUD. PAISAJES

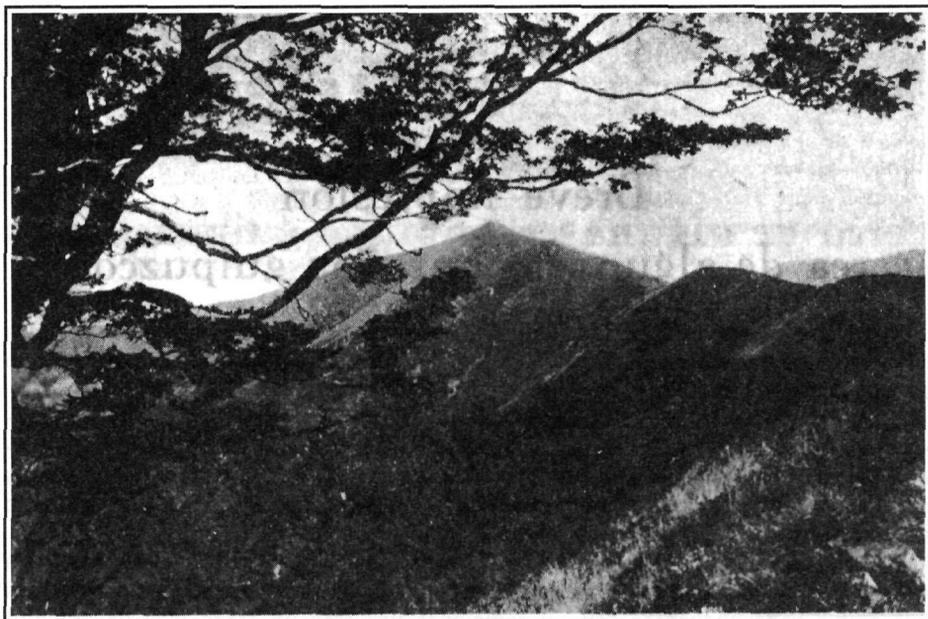
Buenos y suaves paseos por montaña son las excursiones siguientes: *Mendizorrotz*, *Buruntza*, *Jaizkibel*, *Andatza*, y *Uzturre*. Entre éstas podríamos incluir, si no fuera por sus respectivos últimos repechos, las de *Andutz* y *Adarra*.

Algo fuertes, las de *Izarraitz* (al pico de *Erlo*), *Ernio*, *Larunarri*, *Irumugarrieta*—muy dilatada—y *Aitzgorri*. También la de *Balardi*, mas en ésta hará falta, a su final, mucha serenidad.

La peor, *Ayako-arria* (Peña de Aya) si se ha de ascender a sus tres picos. A éstos llámanles los franceses *Tres Coronas*.



MONTAÑAS DE GUIPÚZCOA



Mandoegui (Goizueta).



Murumendi (Villafranca).

Mendizorrotz. Desde Orío, Usurbil o San Sebastián. El último punto nos parece el más adecuado para la partida.

Buruntza. Lasarte-Oria, Andoain y Urnieta pueden ser su base.

Jaizkibel. Comenzando la excursión en Pasajes de San Juan o en Lezo hasta Fuenterrabía o viceversa.

Andatza. En el alto de Andazarate (carretera de Orío-Zarauz a Asteasu) puede comenzarse la excursión, así como desde Lasarte o Usurbil.

Uzturre. Preferimos la ruta de Tolosa-Ermita de Izaskun, y regreso por el mismo itinerario, a cualquier otro.

Andutz. Desde Iziar, en el alto de la carretera Zumaya-Deva, será el mejor camino, si no se prefiere el *gurdi-bide* de Santuaren (Gainza) Garaban, para terminar en mal camino.

Adarra. Urnieta es el que debe preferirse para el comienzo de esta excursión.

Erlo (Izarraitz). Cestona, Azpeitia, Azcoitia o alto de Azcárate-Madariaga, pueden servir de principio de marcha. Preferimos las dos últimas. Habrá más distancia así como más suavidad.

Ernio. Desde Vidania o Régil o desde Aya o Asteasu.

Larunarri, Balerdi, Irumugarrieta. Siempre hemos tomado como base a Amezueta. Desde luego, que al primer pico, sin duda alguna, la mejor iniciación de la escalada es la señalada. Al segundo se puede ir, siendo buen trepador, desde la vertiente navarra así como al tercero.

Aitzgorri (Pico de Aketegui). Hemos subido desde Otzaurte, Bríncola y Aránzazu. Preferimos el último lugar.

Ayako-Arria (Peña de Aya). Desde Oyarzun o Irún. También puede ascenderse desde Lesaca (Navarra). Consideramos como la mejor ruta la que se inicia en la ciudad fronteriza.



Desde *Mendizorrotz* (318 metros) admírase el mar Cantábrico en prolongadísima longitud. La entrada al puerto de Orío al pie del peñón de Amezti. Casas de Guetaria. El *Xagu*. Una bella perspectiva sobre San Sebastián. Los montes del derredor y las caprichosas revueltas del río Oria y la carretera entre esta cima y las faldas del *Andatza*.

Buruntza (508). Una pequeña planicie es su cumbre. Admíranse cumbres ya citadas así como el río, citado también. Urnieta, Andoain, Aduna, Oria, Lasarte. Los dos primeros y los dos últimos casi a su pie. Enfrente, hacia la capital, el fuerte de Santa Bárbara de Hernani. Esta villa y la de Usurbil; al fondo, San Sebastián.

Jaizkibel (550) y *Ayako-arria* (838). No hay gran diferencia de visión desde ambas cúspides. Desde el segundo no se ve el mar tan bien como del primero, pero aventaja a éste sobre Navarra. Desde las nombradas cimas se admira un paisaje de lo más hermoso que puede adivinarse: la desembocadura del Bidasoa. En las riberas de éste, Irún, Hendaya, Fuenterrabía y el cabo de Higuier adentrándose en el mar. En marea baja y con sol, es más brillante, porque las arenas refulgen fuertemente.

Andatza (568). Lo más visible desde esta cumbre es la villa de Aya, al pie del monte Pagoeta. Tras de éste, el peñascal de Izarraitz. Ernio y Gazume divididos

por la garganta de Zelatun. La entrada del puerto de Orio. Esta villa y las de Zarauz y Guetaria.

Uzturre (737). Admirase, desde aquí, una infinidad de cimas amontonadas unas sobre otras. La más cercana, Adarra. Si se ha de recrear la vista sobre el llano, será mejor descender discrecionalmente. Desde la cima, en otoño se divisa más.

Andutz (610). El casco del barrio de Iziar, con su famoso Santuario. Una cinta blanquísima: la carretera de la famosa cuesta, en el trayecto Arrona-Deva. Sobre ondulantes lomas, infinitos caseríos. Un bellissimo fondo azul: el Cantábrico.

Adarra (875). Presenta un magnífico cuadro pictórico. Todo él salpicado de blancos caseríos. Hacia el Sur, azuladas montañas. Las villas de Andoain, Urnieta y Hernani. Las cimas de Buruntza y Urdaburu y la cumbre casi achatada de Andatza. La silueta del Ernio generalmente grisáceo. En territorio de Navarra parece que sus montañas se encuentran amontonadas unas sobre otras, moteadas de bosques casi negros.

Izarraitz (1033). Desde el cabo de Matxixako al de Higer admírase toda la costa. Zarauz y Zumaya parecen cerca. En derredor, cimas y cumbres conocidas. En otoño nos ha gustado cuando más esta altura, porque a sus verdes praderías, salpicadas de negrísimos bosques, se une el arbolamiento de los helechales.

Ernio (1060). Lo que más llama la atención en esta histórica altura es la abundancia de cruces que posee. Allá en la fiesta de *San Juan-Txiki* es muy curioso ascender. El rezo, los aros...

La vista también es magnífica. Abajo se ven Régil y Vidania. Lejos Asteasu, cimas ya citadas también. Mejor que ninguno, acaso, merece visitarse.

Larunarri (1424) y *Balerdi* (1360). Antes de llegar a éste, sobre el Zabalegui se ve el mismo territorio que desde aquél. Es una gran vista. Desde Aitzgorri a Donostia y desde los picos del Duranguesado al Larun, véñse todos, o casi todos, los altos. Lo que más me llama la atención son las blancas casitas de Amezqueta. Desde Balerdi, vese además una parte del territorio navarro que no puede divisarse del Larunarri, a quien llaman algunos *Txindoki* y en el *goi-erri* guipuzcoano, *Nauñarri* o *Nauñarri*.

Aitzgorri. Cima esta tan conocida, tan vista, que su presentación casi sobra. A mí lo que más me agrada son la ermita y el refugio de Urbia que parecen de juguete en el verde de la gran pradera; los corderos que motean ésta y el blanco de los peñascales de los lados. La vista sobre Alava y Guipúzcoa y muy especialmente con el pueblecito de esta, Cegama, que ficciona estar aplastado.



En un próximo número de PYRENAICA nos ocuparemos de otros detalles sobre estas cumbres, y otras, y muy especialmente, explicaremos el porqué de ser la excursión a *Ayako-arria* (Peñas de Aya) la peor. Aunque se asombren mis amigos de Irún, Oyarzun, Rentería y San Sebastian, aunque entre éstos hay muchos que se mostraron conformes con mi teoría, y otros que la desconocen.

ONDARRAITZ

(Fotografías de Ojanguren).